



damento suficiente para obtener el privilegio de exclusi-
vidad que por ella se solicita, referente a su fabricación
y venta por el titular en España.

5 Las puertas corredizas conocidas en la actualidad
se sitúan superpuestas en los tabiques, teniendo superior-
mente un carril adosado al tabique, por el cual se permite
el deslizamiento de la puerta, quedando, al encontrarse --
abierta, junto al tabique; estas formas de disposición pre-
sentan varios inconvenientes que hacen poco aconsejable su
10 adquisición, ya que, por encontrarse la puerta unida uni-
camente por el borde superior, bascula fácilmente, con evi-
dente peligro de desprenderse y lesionar a sus usuarios; -
de otra parte, su falsa posición resulta estridente y desa-
gradable a la vista, tanto por la presencia de la puerta -
15 en la postura anacrónica cuando se encuentra abierta, como
por la visión del carril superior que se encuentra en una
longitud mayor que el doble de la anchura de la puerta.

Unido a estos inconvenientes, existen otros que
no hace falta enumerar por ser de sobra conocidos, siendo
20 este procedimiento usado desde hace muchos años y actualmen-
te en desuso por su nula utilidad y anacronismo.

La puerta corrediza empotrada motivo del presen-
te registro, se encuentra montada en un chasis, cuya anchu-
ra resulta doble que la de la puerta, estando alojado el -
25 chasis en su mitad entre unas planchas laterales de fibro-
cemento, hierro o incluso de materiales especiales de plás-
tico o aglomerados, siendo esta parte, la continuación del
tabique.

Superiormente, la puerta corrediza que nos ocupa,
30 lleva un soporte adosado en el borde superior, que a ambos



12 MAR

5

lados y en los extremos, dispone de unos rodillos que se apoyan en el borde superior de unas regletas solidarias del chasis, estando las regletas, fijadas solidariamente a la parte superior del chasis en la parte anterior y posterior.

10

Al ser abierta la puerta corrediza, esta se aloja dentro del chasis empotrado en el tabique, quedando su borde anterior, cerrando el hueco que contiene la puerta, dando la sensación de que no existe; una vez cerrada la puerta, esta no puede ser basculada, puesto que su borde posterior se encuentra guiado entre dos pletinas descendentes del chasis.

15

Para una mejor comprensión de las características generales que se dejan expuestas, se acompaña una lámina de dibujos que muestra un ejemplo de realización de la puerta corrediza empotrada objeto del presente Modelo de Utilidad, con la observación de que a dichos dibujos debe dárseles una amplia interpretación, de ningún modo restrictiva, dada su condición meramente informativa.

20

Las figuras de la hoja de dibujos son como sigue:

25

Fig. 1.- Proyección longitudinal en alzado de la puerta y el chasis, estando la mitad de este entre dos planchas laterales como continuación del tabique y la puerta corrediza dentro del chasis.

30

Fig. 2.- Sección transversal A-B en alzado de la figura 1, por el hueco que deja la puerta cuando se encuentra abierta.

Fig. 3.- Sección transversal C-D en alzado de la figura 1, por la puerta y el chasis con las planchas



laterales, siendo el espesor total el ancho de un tabique.

5 Al objeto de facilitar la localización de las diferentes partes de que consta esta puerta corrediza empotrada, se han situado acotaciones en las figuras de la hoja de dibujos, relacionadas con las descripciones que se realizan a continuación, siendo -1- la puerta corrediza montada en forma colgante, para lo cual dispone superiormente del perfil -2- que soporta los rodillos -3-, que montan a su vez sobre los perfiles -4-, fijados solidariamente al testero superior -5- de un bastidor o chasis -6-, estando el bastidor -6- dividido en dos partes por medio de la pletina vertical central -7-; la puerta -1- discurre por el interior del bastidor -6-, encontrándose una de las mitades del mismo empotradas entre las planchas -8-, siendo únicamente visible el ancho correspondiente a la puerta.

10 Al ser cerrada la puerta -1- tirando de las asas -9-, los rodillos -3- se deslizan sobre los perfiles -4-, hasta que su borde anterior -10- se encaja en el hueco -11-, quedando el borde posterior -12-, entre las pletinas verticales -7- de ambos lados, evitándose que la puerta pueda bascular en cualquiera de los sentidos.

20 El bastidor o chasis -6-, comprende inferiormente la pletina longitudinal -13- que sujeta los laterales descendentes, evitando deformaciones, teniendo estos laterales descendentes en el borde inferior, la prolongación -14-, para empotrar el conjunto en el suelo.

25 Esta puerta corrediza empotrada, se sirve en forma de un bloque prefabricado, pudiéndose montar con suma



facilidad, teniendo el mismo volúmen que un tabique, siendo su duración en servicio, practicamente ilimitada, por lo que ha de ser muy apreciada por sus usuarios.

5

La puerta y el chasis, puede fabricarse metálicamente o de madera, siendo también posible fabricarse en forma mixxta, o sea, de madera y metálica.

10

Una vez realizada una amplia descripción de la puerta corrediza empotrada motivo del presente registro, solamente queda consignar la posibilidad de construirse - en variedad de materiales, tamaños y formas, pudiendo - - igualmente introducirse en su constitución aquellas variaciones de tipo constructivo que la práctica aconseje, - - siempre y cuando las mismas no sean capaces de alterar -- los puntos esenciales, puestos de manifiesto en la siguiente

15

N O T A

En el presente Modelo de Utilidad se reivindicar como no conocidos ni practicados en España los siguientes puntos:

20

1 - Puerta corrediza empotrada, caracterizada - por comprender un bastidor rectangular, que dispone entre los planos anterior y posterior del mismo, un hueco para permitir el deslizamiento de una puerta colgante, la cual dispone superiormente de un perfil longitudinal que soporta, por los dos lados y cerca de los extremos, unos rodillos alojados encima de unos perfiles o pletinas longitudinales solidarias del armazón o bastidor, situadas en la parte interna de dichos planos anterior y posterior, apoyándose los rodillos en las pletinas longitudinales montadas en el travesaño superior del bastidor.

25

30



2 - Puerta corrediza empotrada, caracterizada por que el bastidor rectangular de la precedente reivindicación está dividido en dos partes iguales, realizándose la división de las dos mitades, por medio de un perfil o pletina vertical, en cada uno de los planos anterior y posterior, sirviendo esta de tope de la puerta colgante, evitando oscilaciones, de modo que, al encontrarse cerrada la puerta, su borde posterior, se halla entre las dos pletinas verticales, quedando la mitad del bastidor no correspondiente al hueco de la puerta, cubierto por unas planchas laterales, con un espesor total idéntico al del tabique, como formando parte de él y al ser abierta la puerta, esta desaparece dentro del aparente tabique.

3 - "PUERTA CORREDIZA EMPOTRADA" de conformidad en un todo en lo esencial y fines industriales a lo descrito en la precedente memoria descriptiva y gráficamente representada en los adjuntos planos, para su mejor comprensión.

Esta memoria consta de SEIS hojas, escritas o mecanografiadas por una sola cara a doble espacio.

Madrid, 12 MAR. 1968

Por autorización del interesado.

13 MAR

Fig. 1

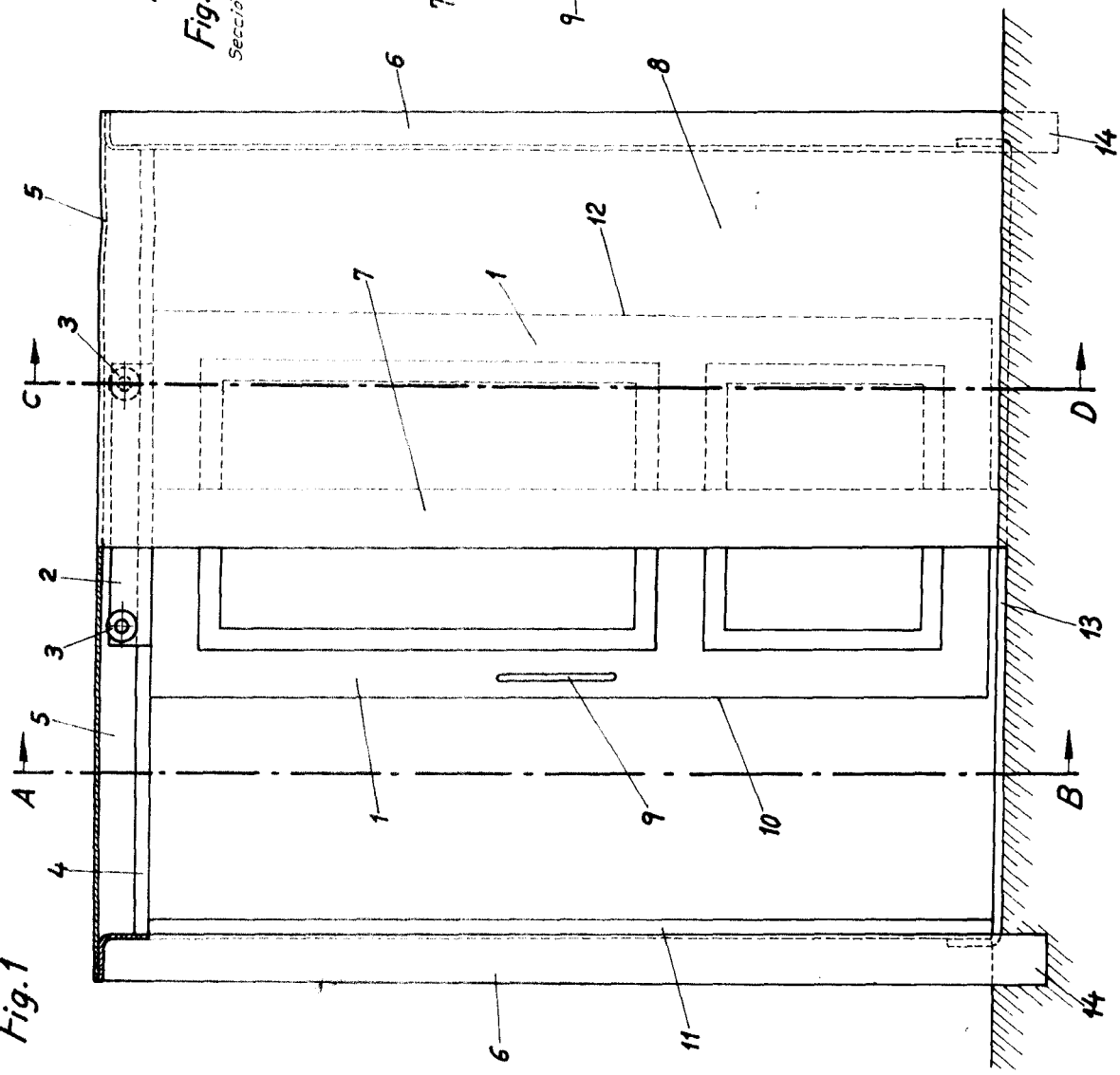


Fig. 2
Sección A-B

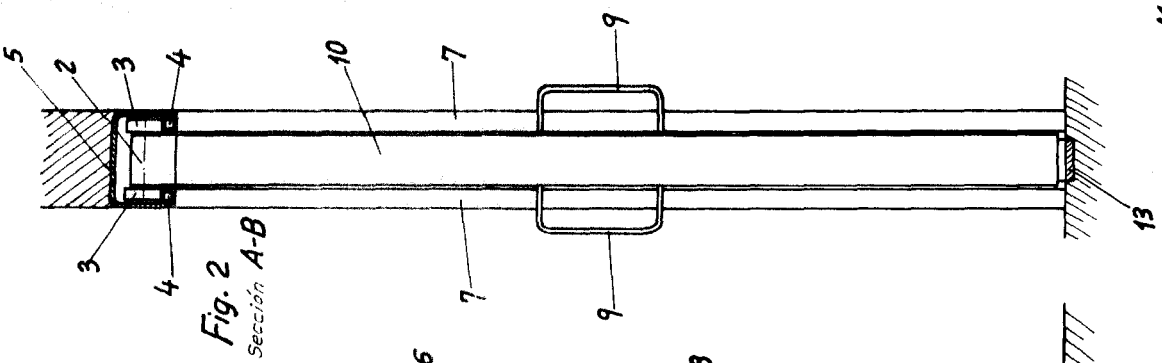
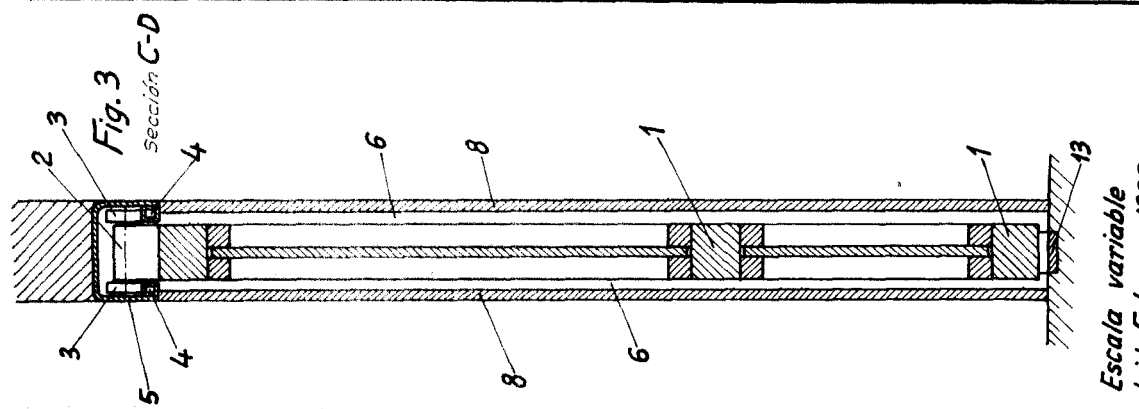


Fig. 3
Sección C-D



Escala variable
Madrid, Febrero, 1968
P.A.

1000